



## April 3, 2016

### Second Sunday of Easter

*But he said to them, "Unless I see...I will not believe." John 20:25*



Dear Friends;

Christ is Risen!

I have heard enough confessions where people, both young and old, express their doubts about their Catholic and Christian faith. Doubt is an important part of our faith life. I believe that doubt can be the doorway to a new and deeper faith. Easter is an invitation for us to go to new places beyond logic, beyond emotionalism, beyond rational thinking. Easter is an opportunity to enter a place beyond our wildest imaginations into a place of beauty, goodness and peace. Easter means that God makes all things new.

What do we doubt? Often it seems that for many people the Christian story makes less and less sense. Science and technology seem to have answered things that were not too long ago mysteries. We used to explain those mysteries by appealing to faith. Psychology is offered as more trustworthy in responding to people in grief, terminal illness, addiction, and discerning important life choices than spiritual direction or the Sacrament of Penance.

Many of the Church practices such as excluding women from high levels of decision-making and ministry seem, by many, as unjust and antiquated in a world of women prime ministers, women presidents and women CEOs. Unscientific approaches to human sexuality compound the image of the institution as anachronistic.

Appeals to piety, dogma and doctrine (over the previous two pontificates and by many current bishops) do not work. They have turned the incredible story, of the love of God for humankind revealed in Jesus of Nazareth, into a boring story badly told. We wonder why people are leaving and why there are few high quality candidates for ordination. Pious appeals to wanting to "get you into heaven" or the fear of hell is not going to form committed disciples of the Risen Lord.

The doubts that Thomas entertain are correct. The resurrection puts all that he knows about life and death into question. God is doing something new. The old worldview can no longer hold our imagination. God is working in our lives in a new way, here and now. The way Catholic/Christian teachings are often formulated no longer match the contemporary experience of the lives of people. They no longer correspond to the world in which most Catholics/Christians live.

The only thing that is going to restore Christian faith is to go back to the basic message of God's mercy revealed in Jesus. That faith is not about learning doctrine. It is living life shaped by our direct experience of the mercy and love of God in the Risen Jesus. This is the point of the Jubilee Year of Mercy. Pope Francis invites us to find new ways of proclaiming the Good News of Jesus. We do this by living his compassion and demonstrating it to all in need. So let us move through our doubts to faith in the newness of Christ.

Peace,

*Fr. Ron*



3 de Abril, 2016

## Segundo Domingo de Pascua

*Pero les dijo, "A menos que vea,...no creeré." Juan 20:25*



Queridos Amigos;

¡Cristo ha resucitado!

He oído bastantes confesiones en donde personas, tanto jóvenes y adultos, expresan sus dudas sobre su fe Católica y Cristiana. La duda es parte importante de nuestra vida de fe. Creo que la duda puede ser la puerta a una nueva y profunda fe. La Pascua es una invitación para que podamos ir a nuevos lugares más allá de la lógica, más allá de la emotividad, más allá del pensamiento racional. El tiempo de la Pascua es una oportunidad para entrar en un lugar más allá de nuestra imaginación en un lugar de belleza, bondad y paz. La Pascua significa que Dios hace todas las cosas nuevas.

¿Qué dudamos? A menudo parece que para muchas personas la historia Cristiana más y más va perdiendo el sentido. La ciencia y la tecnología parecen haber contestado preguntas que no hace tanto tiempo eran misterios. Solíamos explicar esos misterios apelando a la fe. La psicología se ofrece como algo más digno de confianza en responder a las personas en duelo, son enfermedades terminales, adicciones y para discernir opciones importantes de la vida más que la dirección espiritual o el Sacramento de la Penitencia.

Muchas de las prácticas de la iglesia como la exclusión a las mujeres en altos niveles de la Iglesia y ministerios parecen, para muchos, como algo injusto y anticuado en un mundo donde existen mujeres son Primeras Ministras, mujeres presidentes y mujeres Cabezas. Enfoques no científicos hacia la sexualidad humana dibujan esa imagen de la institución como anacrónica.

Las apelaciones a la piedad, el dogma y la doctrina (sobre los dos pontificados anteriores y por muchos obispos actuales) no funcionan. Han convertido la increíble historia del amor de Dios para la humanidad revelada en Jesús de Nazaret, en una aburrida historia mal contada. Nos preguntamos por qué la gente se aleja de la iglesia y por eso hay pocos candidatos de alta calidad para la ordenación. Peticiones piadosas de querer "llegar al cielo" o el temor del infierno no van a formar discípulos comprometidos del Señor resucitado.

Las dudas que acosan a Tomás son correctas. La resurrección pone todo lo que él sabe sobre la vida y la muerte en cuestión. Dios está haciendo algo nuevo. La vieja visión del mundo ya no puede sostener nuestra imaginación. Dios está obrando en nuestras vidas de una manera nueva, aquí y ahora. La manera en que las enseñanzas Católica y Cristianas se formulan a menudo ya no coinciden con la experiencia contemporánea de la vida de las personas. Ya no corresponden al mundo en que viven la mayoría de los Católicos/Cristianos.

Lo único que va a restaurar la fe Cristiana es retomar el mensaje básico de la misericordia de Dios revelada en Jesús. Que la fe no es sobre el aprendizaje de la doctrina. Es vivir la vida moldeada por nuestra experiencia directa de la misericordia y el amor de Dios en Jesús resucitado. Este es el punto del año jubilar de la misericordia. El Papa Francisco nos invita a encontrar nuevas formas de proclamar la buena noticia de Jesús. Esto lo hacemos viviendo su compasión y demostrándolo a todos los que tienen necesidad. Así que sigamos pasando a través de nuestras dudas hacia la fe en la novedad de Cristo.

Paz,

*Fr. Ron*